

Las Tentaciones de Jesús:

Luego Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.
Mt. 4,1

El Espíritu le llevó al desierto para que fuera tentado por el demonio, y venciera las tentaciones con la oración y con el ayuno para darnos ejemplo.

Jesús ayunó cuarenta días y cuarenta noches. Finalmente tuvo hambre.

Entonces se le presentó el diablo...

Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.
Mt. 4,3

Pero Jesús no es un repartidor de pan; trae algo mucho más importante: la Palabra de Dios, único alimento que puede saciar el corazón del hombre. Y no desprecia con ello lo material. El pan es necesario. Lo sabe. Predicará el amor. Sabe muy bien que sólo con el pan no se consigue el amor, pero con el amor se consigue siempre el pan.

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.
Mt. 4,4

El diablo entonces le llevó a Jerusalén, le puso sobre la cima del templo.

Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, y los ángeles, como está escrito, te llevarán en sus brazos.
Mt. 4,6

Satanás sabe que los hombres aman lo maravilloso. El hombre prefiere una mentira brillante a cien verdades grises. Pero Jesús se negará siempre lo que se dice el milagro-trampa. Puede aceptar que sus milagros sean útiles para otras personas; jamás para sí mismo.

No tentarás al Señor tu Dios.
Mt. 4,7

De nuevo le llevó el diablo a un monte alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos.

Todo esto te daré, si postrándote me adoras.
Mt. 4,9



Eso es lo que hacen los que aman las riquezas y el poder sobre todo. Alejan de sí a Dios, la conciencia, la moral, los mandamientos, y hacen lo que sea con tal de aumentar su riqueza.

Aléjate, Satanás, porque dice la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios, y a El sólo servirás.
Mt. 4,10

Preguntas y respuestas:

¿Fueron tres tentaciones o varias?

No, varias veces quisieron hacerle rey (nuevamente el poder y la fama); y en Getsemaní, como hombre, se resistía al sufrimiento, pero amaba tanto a su Padre y a los hombres, que hizo la voluntad de su Padre, pues a eso había venido.

¿Por qué le dijo Jesús a Pedro Satanás?

Apártate de mí, Satanás, que eres un obstáculo, porque tus sentimientos no son los de Dios, sino los de los hombres.
Mt. 16,23

Muchas veces el demonio entra en las personas para tentar a otras. Siempre viene con apariencias de bien pues *el demonio es mentiroso desde el principio pues es el padre de la mentira. Jn. 8,44.* Así que descubrió que Pedro estaba engañando él mismo por el demonio

pues si en verdad buscara su bien, le ayudaría a hacer la voluntad de Dios.

¿Qué hacer cuando somos tentados?

Una de las peticiones del Padrenuestro es: “*no nos dejes caer en la tentación*” Mt. 6,13 Es más importante el amor que la tentación, y si no queremos ceder, sino amar a Dios sobre todo, venceremos. Con humildad y confianza en Dios, viviremos para santificarnos.

©Sordos Católicos 2003

Todos los derechos reservados